

Los casos positivos se quintuplican en escuelas e institutos de la provincia

JORDI CABRÉ
TARRAGONA

La pandemia en las escuelas ha vuelto con fuerza estas últimas semanas de otoño. A fecha de ayer, y con datos oficiales del Departament d'Educació, los centros docentes de la demarcación registran un total de 374 personas enfermas de coronavirus en los últimos diez días, es decir, que siguen en proce-

so de curación. Desde el inicio del curso, la cifra de alumnos y profesores enfermos ya supera los 1.500, concretamente 1.524.

Los datos de infectados muestran que el virus se encuentra en las escuelas e institutos de todas las comarcas, siendo la del Baix Camp (122 casos) y Tarragonès (98) las dos con más personas enfermas. Los centros más afectados son la Institució (nombre que en-

globa los centros Turó y Aura), con 33 positivos; el Institut Pere lló, con 29 enfermos; la Escola Elisabeth de Salou, con 13 casos activos, y el centro Ramón y Cajal de Uldecona, con 10.

Todas estas personas enfermas conllevan un gran número de confinamientos preventivos para poder controlar una posible expansión de la enfermedad. De hecho, a fecha de ayer había 2.080 alumnos y 341 profesores en toda la provincia (2.149 personas en total). Sorprenden los datos de grupos cerrados que ofrece el Departament. Según datos oficiales serían solo 3 clases (una en la escuela Joan Miró de Miami Platja y las otras dos en el Turó o Aura). Pero según datos de la Generalitat en el

centro educativo de Miami hay 20 confinados que equivalen a un grupo, una clase. Pero en la Institució los 135 confinados no caben en dos aulas. Además, el *Diari* tiene conocimiento de que en otros centros con gran cantidad de alumnos y profesores confinados no tienen clase en las escuelas, por lo que esta cifra de grupos confinados no se ajusta a la realidad.

El curso 2021-22 empezó con 84 personas positivas, 188 confinados y 5 grupos cerrados. Y las cifras de hace justo un año, la provincia registraba un total de 70 positivos y casi 1.100 personas confinadas en la demarcación, en el descenso de la curva de la segunda ola que azotó en otoño del pasado año.